



LA RETIRADA ESPAÑOLA DE IRAK (2004) Y LA CONCIENCIA DE DEFENSA

The Spanish Withdrawal from Iraq (2004) and Defence Awareness

Francisco José Gallego Aranda

Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Email: franjosegallego@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8605-3426>



Autor

La conciencia de defensa nacional es un elemento clave en la defensa de un Estado. En España, todos los gobiernos han considerado un objetivo prioritario fortalecerla. En el periodo 2001-2007, la Defensa y las Fuerzas Armadas alcanzaron niveles máximos de notoriedad y presencia mediática mientras surgían los conflictos de Irak y Afganistán, donde se desplegaban contingentes internacionales que provocaron que algunos sectores de la opinión pública los vieran como conflictos neocoloniales. Esta visión ha dificultado verlos desde otras perspectivas y provocado rechazo en la opinión pública. La retirada del contingente español en Irak, tras un atentado terrorista, tuvo un impacto significativo en la conciencia de Defensa.



Resumen

National defence awareness is a key element in the defence of a state. In Spain, all governments have made it a priority objective to strengthen it. In the period 2001-2007, Defence and the Armed Forces reached maximum levels of notoriety and media presence while the conflicts in Iraq and Afghanistan arose, where international contingents were deployed, which caused some sectors of public opinion to see them as neo-colonial conflicts. This view has made it difficult to see them from other perspectives and provoked public rejection. The withdrawal of the Spanish contingent in Iraq after a terrorist attack had a significant impact on defence awareness.



Abstract

Irak; Zapatero; conciencia de defensa; opinión pública.

Irak; Zapatero; defence awareness; public opinion.



Key words

Recibido: 20/10/2022. Aceptado: 14/11/2022



Fechas

1. Introducción

Es necesario analizar cómo ha sido la actuación del Gobierno y de los grupos políticos en los años que la Seguridad y Defensa ocupaba el primer plano informativo. Algunos hechos en particular resultaron trascendentales, como la orden de retirada del contingente español de Irak, justo después de las elecciones de marzo de 2004, y del brutal atentado terrorista del 11M. Aquí se analiza la decisión y el mensaje que se envió a la opinión pública. La hipótesis de este artículo es que la decisión tomada perjudicó la conciencia de defensa. Para comprobar que fue así, es necesario entender que entendemos por conciencia de defensa y ver que la decisión tomada enviaba a la sociedad un mensaje con valores subyacentes contrarios a lo que esta significa.

La conciencia de defensa viene definida como la importancia que una sociedad da a los asuntos o problemas que tienen que ver con la Defensa. La conciencia de defensa es un grado de opinión pública sobre un tema específico. Entendemos por opinión pública a las tendencias o preferencias mayoritarias de una sociedad hacia hechos o temas concretos (Moreno, 2009, p. 85).

Hablando de elevar la conciencia de defensa nacional, Bernal determina que es el “proceso cuyo objeto es que el ciudadano comprenda, apoye y se comprometa con la Seguridad y Defensa del Estado, y ello como ser racional, crítico, objeto de derecho y éticamente comprometido” (Bernal, 2011, p. 25). En un país democrático, donde la libertad de pensamiento y opinión no se discute, no cabe otra conciencia de Defensa que la del convencimiento, fruto de una información adecuada y de un entendimiento del entorno de seguridad, de las amenazas reales y de la forma de luchar contra ellas (López Blázquez, 2011, p. 22; López Mora, 2011, p. 85; Bueno, 2016, p. 64).

En este sentido debe orientarse la labor de divulgación de cultura de defensa, en el de proporcionar a los ciudadanos el conocimiento adecuado para que, como fruto de un entendimiento y convencimiento de la situación, apoye y se comprometa con la Defensa de la nación. La cultura de Defensa está constituida por los valores culturales que sustentan y legitiman la Defensa (Calduch, 2018, p. 136). Siguiendo a Marsal (2016, p. 2): “la cultura está formada por un conjunto de percepciones de la realidad, determinadas por la propia realidad, por las experiencias individuales y colectivas y por la visión general del mundo que se tenga”.

Pero impartir este conocimiento, es también promover el convencimiento para contrarrestar la contracultura de Defensa. Hay que tener en cuenta que la baja conciencia de Defensa no está solamente ligada a un nivel bajo de cultura de Defensa (Marsal, 2016, pp. 727-728). Existe, en este sentido, una corriente de opinión, que rechaza el uso de la fuerza y de los ejércitos por considerarlos enemigos de la paz. Siguiendo a Calduch (2018, p. 138), los elementos de la denominada contracultura de Defensa serían los siguientes: a) la disociación entre la voluntad social y la política estatal; b) una concepción idealista y pacifista de las relaciones internacionales; c) la errónea identificación por ciertos intelectuales y sectores ideológicos entre los conceptos de Defensa, militarismo y belicismo; d) la falta de arraigo de la Defensa como un valor común de los ciudadanos; e) la contradictoria valoración que realiza la sociedad de las Fuerzas Armadas (FAS) españolas.

Y es que, en tanto que la paz es percibida por el ciudadano como un bien superior, existe un sentimiento natural contrario a la guerra y a la resolución de los conflictos mediante el empleo de la fuerza, que influye de forma restrictiva en el desarrollo de una adecuada cultura de Defensa (Bernal, 2011, p. 37).

La conciencia de defensa viene definida como la importancia que una sociedad da a los asuntos o problemas que tienen que ver con la Defensa

La importancia de la conciencia de Defensa se debe a dos importantes efectos que tiene sobre la eficacia de las misiones de las Fuerzas Armadas. El primero es el efecto de apoyo directo a las operaciones militares, especialmente en situaciones de elevado riesgo. El segundo factor, es el apoyo en tiempo de distensión a la política de Defensa como política de Estado y como de interés en beneficio de la sociedad. Esto implica la aceptación de dedicar cuantiosos recursos públicos para la Defensa, y también la disposición de los jóvenes a ingresar en las Fuerzas Armadas, una vez sustituido el capital humano basado en el servicio militar obligatorio por otro de carácter profesional.

El fomento de la cultura de Defensa ha sido un objetivo constante del Ministerio de Defensa con todos los gobiernos, con el ánimo de incrementar la conciencia de Defensa en España. Pero la realidad es que el único organismo que se involucra es el propio Ministerio de Defensa, cuando para que esta “estrategia” funcione, estas acciones de difusión tienen que ser emprendidas de manera conjunta por todos los poderes públicos (Díaz, 2017, p. 4). Es, sobre todo, en la acción del Gobierno y de los grupos parlamentarios, por ser la Defensa y Seguridad una política de ámbito estatal, lo que tiene una mayor influencia. Nos encontramos con la necesidad de alinear la política del Gobierno, y de los partidos en general, con los esfuerzos, casi en solitario, del Ministerio de Defensa para que de verdad esta sea una política de Estado (Díaz, 2017, p. 4; Caldach, 2018, pp. 150-151).

Durante los años 2001-2007, pese a la presencia mediática de la Defensa y al incremento de la sensación de amenaza, la conciencia de Defensa no aumentó (Gallego, 2018, p. 247). El periodo histórico citado trajo la Defensa y las Fuerzas Armadas al primer plano informativo, especialmente por la participación en los conflictos armados de Afganistán e Irak.

El teórico consenso político en materia de Defensa no ha evitado hacer uso partidista y electoralista de la política de Defensa y Seguridad. Por ello, ha resultado que, pese a que es considerada una política de Estado, no ha sido tratada como tal, lo que hubiera permitido ser más fácilmente aceptada por los ciudadanos y podría ayudar a crear una cultura de Defensa (Muñoz Alonso, 2008, p. 28). Expertos en defensa, tanto del PSOE (Marsal, 2008, p. 10) como del PP (Muñoz Alonso, 2008, p. 28), han considerado esencial evitar esas prácticas políticas que, sin embargo, no han dejado de llevarse a cabo por sus propios partidos (Gallego, 2018, p. 147).

Es necesario analizar cómo ha sido la actuación del Gobierno y de los grupos políticos en los años en que la Seguridad y Defensa ocupaba el primer plano informativo. Algunos hechos en particular resultaron trascendentales, como la orden de retirada del contingente español de Irak, justo después de las elecciones de marzo de 2004 y del brutal atentado terrorista del 11M. Aquí se analiza la decisión y el mensaje que se envió a la opinión pública con ella, y cómo pudo influir desde el punto de vista de la conciencia de Defensa Nacional.

2. La decisión

El día 18 de abril de 2004, el presidente Rodríguez Zapatero, tan solo un día después de tomar posesión del cargo, anunció en televisión la retirada inmediata de las tropas españolas de Irak. La decisión se mantuvo en secreto durante días, incluso se ocultó al Parlamento durante la sesión de investidura. En la misma declaración del día 19 Zapatero afirmaba que:

Las manifestaciones públicas de los principales actores en Irak, y los sondeos hechos por el ministro de Defensa por orden suya, ponen de manifiesto que la situación no va

El fomento de la cultura de Defensa ha sido un objetivo constante del Ministerio de Defensa con todos los gobiernos

a variar en los términos reclamados por los españoles... (Declaración institucional del presidente del Gobierno, 19 de abril de 2004).

Con estas palabras, Rodríguez Zapatero se estaba refiriendo a los términos de su promesa electoral, justificando el motivo de que la retirada fuera tan inminente y no esperarse al 30 de junio, como prometió, para comprobar que la ONU no se hacía con el control político y militar de la situación. Como afirmó entonces: “la cuestión no era el qué hemos hecho sino el cuándo lo hemos hecho” (Diario de sesiones, 2004, p. 134).

A continuación, Rodríguez Zapatero (2004) afirmaba que su decisión era una forma de contribuir a la lucha de la comunidad internacional contra el terrorismo; y después que no se abandonaría a Irak, y que se mantendría lealtad a los aliados. Vemos que, en realidad, la única razón de fondo que aporta Rodríguez Zapatero, dejando aparte la promesa electoral, es la lucha contra el terrorismo. Era este un argumento polémico, puesto que es el mismo que usarían en su contra aquellos que no compartían la decisión.

En el debate parlamentario Rodríguez Zapatero ahondó más en sus razones: en su intervención recordó como habían llegado los soldados españoles (Diario de sesiones, 2004, p. 133) y en qué circunstancias fueron enviados, pero sobre todo quiso recordar que la situación actual de Irak era fruto de una guerra de ocupación que se hizo al margen de la ONU y que la decisión del Gobierno anterior de enviar las tropas era consecuencia de apoyar tan desastrosa intervención (Diario de sesiones, 2004, p. 134). Después, resumiendo, afirmaba con contundencia: “No debimos ir y por ello debimos volver cuanto antes” (Diario de sesiones, 2004, p. 134).

En este mismo orden de cosas, Rodríguez Zapatero y otros portavoces de su partido o del Gobierno, habían afirmado que la decisión de retirar las tropas contribuía a la paz porque condenaba la lógica de la guerra, sacaba a España de la foto de las Azores y ayudaba a restablecer la legalidad internacional, a recuperar la soberanía a Irak, y rompía una dinámica que había llevado a Irak al desastre (Diario de sesiones, 2004, pp. 153-154). Por eso contribuía a la lucha contra el terrorismo, porque la guerra no era la solución al terror, porque la invasión de Irak no había mejorado sino empeorado la lucha contra el terrorismo; y por lo tanto, romper esa dinámica contribuiría a cambiar la forma de ver y entender la lucha contra el terror, lejos de la estrategia militar y siempre dentro de la legalidad internacional de las Naciones Unidas. Por tanto, el Gobierno de Rodríguez Zapatero vinculaba la decisión de la retirada de las tropas, no solamente con la del gobierno anterior de enviarlas, sino incluso con la de haber apoyado la invasión que había conducido a la situación en Irak, y que tanto había criticado en su momento.

Con este argumento el presidente del Gobierno llevaba el asunto, sin duda, al terreno que le era más favorable desde un punto de vista de la opinión pública, pero obviaba algunos aspectos interesantes. Primero, la situación de Irak en abril de 2004, si bien podía considerarse de guerra, no era la misma que durante la invasión, un año antes. El régimen de Sadam Hussein había sido destruido por las tropas de la coalición y la violencia en aquel momento era un fenómeno diferente, fruto de la actividad de grupos insurgentes y terroristas que no solo actuaban contra las fuerzas ocupantes, sino contra otros grupos étnicos o religiosos (Reinares, Arroyo y Fontecha, 2007, p. 1). Segundo, la brigada Plus Ultra había sido enviada por el Gobierno en julio de 2003, una vez acabada la guerra contra Sadam Hussein y con el objetivo de ayudar a la reconstrucción. Y tercero, podía sostenerse que las fuerzas militares que invadieron Irak en marzo de 2003 no contaban con el aval del Consejo de Seguridad de la ONU; sin embargo, las

El 18 de abril de 2004, el presidente Rodríguez Zapatero, tan solo un día después de tomar posesión del cargo, anunció la retirada inmediata de las tropas españolas de Irak

fuerzas ocupantes después de la caída del régimen iraquí sí estaban legitimadas por la misma ONU para la reconstrucción del país por dos resoluciones: la Resolución 1483 y la 1511.

En conclusión, el argumento de Rodríguez Zapatero sería correcto si con la retirada de las tropas españolas fuera posible volver a la situación anterior al ataque, pero tal situación era irrecuperable y por ello, tanto la ONU, como las potencias que se habían opuesto al mismo, empezaban a abrir vías de entendimiento con Estados Unidos y los demás Estados de la coalición, para tratar de recomponer el futuro de Irak, teniendo en cuenta los hechos consumados¹. Con su decisión, Rodríguez Zapatero rompía bruscamente esta política de acercamiento, que, sin embargo, continuaría dando frutos —la resolución 1546 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobada el 11 de junio prosigue en la misma línea que las anteriores— pese a que la situación de Irak distaba mucho de ser estable y próspera, y de que no sería posible ver la invasión en positivo porque los logros no merecerían los daños causados. La única manera de recuperar Irak era devolviendo la seguridad al país y a sus instituciones, pero tal cosa no se conseguiría retirando las tropas y dejándolo a su suerte. Sin la presencia de fuerzas militares, necesariamente extranjeras, no sería posible.

Esto daba a entender que para Rodríguez Zapatero era mucho más importante denunciar con su gesto la invasión, por ser éticamente inaceptable y haber resultado un fracaso, que mirar hacia el futuro de Irak. Todas las fuerzas políticas apoyaron la decisión, excepto, lógicamente, el Partido Popular. El discurso del entonces líder de la oposición, Mariano Rajoy, fue mucho más crítico. Para él la decisión fue insolidaria con el pueblo de Irak y con los aliados, y fue insolidaria sobre todo por lo precipitado de la misma. Según el diputado popular, el presidente Rodríguez Zapatero no puso ningún interés en intentar buscar el consenso para la nueva resolución de la ONU, pese a que la situación era favorable al mismo.

3. Los motivos

Rodríguez Zapatero insistió en la razón de dar cumplimiento a su promesa electoral, argumento que recalcó en su primera declaración y que repitió en el debate posterior en el Congreso (Diario de sesiones, 2004, p. 134), así como en muchas ocasiones posteriores, especialmente en sus ruedas de prensa en encuentros internacionales. No obstante, tal argumento es incompleto ya que como es lógico la promesa se hizo por algún motivo.

Por otra parte, las promesas electorales no son inalterables. El hecho de que el deseo de la mayoría de los españoles fuera razón suficiente en este caso, y no en otros, obedece a las circunstancias extraordinarias de la situación. Una situación en las que el atentado del 11M, con su repercusión en el resultado electoral, se convierte en el elemento decisivo (Noya, 2004, pp. 1-3; Michavila, 2005, p. 1; Olmeda, 2005, p. 2).

El PSOE, que estaba por delante del PP en las encuestas en abril de 2003, justo al estallar la guerra en Irak, había ido perdiendo su ventaja hasta colocarse de nuevo detrás del PP con la misma diferencia que antes de que estallara la crisis, o incluso mayor. ¿Habían cambiado los españoles su opinión sobre Irak? Tanto las encuestas del Barómetro del Real Instituto Elcano (BRIE) como el Eurobarómetro de octubre de 2003, nos dan a entender que no fue así. Apoya esto también, el hecho de que la guerra de Irak descendía entre los problemas que preocupaban a los españoles hasta niveles insignificantes (2,3 por ciento en el barómetro del CIS de noviem-

Rodríguez Zapatero insistió en la razón de dar cumplimiento a su promesa electoral, argumento que recalcó en su primera declaración y que repitió en el debate posterior en el Congreso

¹ Las Resoluciones del Consejo de Seguridad 1483 y 1511 son precisamente expresión y fruto de esta política.

bre de 2003 frente a un 25,8 en el de febrero). Las causas del retroceso en intención de voto del PSOE no estaban en la crisis de Irak, sino en otros asuntos que ocuparon la actualidad en los últimos meses de 2003 y principios de 2004.

Así se llegó a marzo de 2004, y el 11 del mismo mes se produjo el brutal atentado terrorista en Madrid. Existen varios datos que explican la relevancia del atentado del 11M en el resultado electoral. En primer lugar, la gran diferencia con los resultados vaticinados por todas las encuestas que preveían una victoria del PP. Siguiendo a Michavila:

[...] por una diferencia que rondaba los 5 puntos en cuatro medios de comunicación distintos (ABC, El Periódico, El Mundo, El País). Además, se publicaron otras tres, la del CIS que daba 7 de ventaja al PP, La Razón que le daba 6, La Vanguardia que reducía la ventaja a 2,2 y la cadena SER que la dejaba en 2,5. Ninguna predecía la victoria socialista. (2005, pp. 7-8)

También estaba el voto por correo, emitido antes del atentado, que dio en el recuento final un resultado de ocho puntos a favor del PP: 44,9 por ciento frente a 36,1 por ciento del PSOE (Michavila, 2005, p. 31). Además, está la encuesta del CIS posterior a las elecciones, en las que el 21,5 por ciento de los encuestados afirmó que el atentado había influido mucho o bastante en su voto, y un 7 por ciento afirmó que poco.

La incidencia del atentado terrorista en el proceso electoral tuvo otra consecuencia, más interesante a los efectos de esta investigación. Según el BRIE de mayo de 2004, el 49 por ciento de los españoles pensaba que la retirada de Irak reducía el riesgo de atentado terrorista frente a un 43 por ciento que estaba en desacuerdo con esa idea. Según los resultados de la sexta oleada del BRIE (junio de 2004), el 64 por ciento de los españoles creían que no se habrían producido los atentados del 11M si España no hubiese apoyado a los EE. UU. en el conflicto de Irak, frente a un 24 por ciento que pensaba que hubiesen sucedido en cualquier caso. Es decir, por no dar motivos a los terroristas para volver a atacar, muchos probablemente habrían votado al partido que ofrecía salir de Irak. Al decidirse el voto justo después del atentado, en un ambiente de conmoción, posiblemente de miedo, este se inclinó hacia el apaciguamiento.

De no haber mediado el atentado, aunque el PSOE hubiese ganado las elecciones, la decisión de retirar las tropas de Irak no tendría una trascendencia tan grande a efectos de opinión pública. Posiblemente Rodríguez Zapatero podría haber cumplido su promesa en otros términos: posponer la retirada al 30 de junio o aceptar la Resolución 1546 de la ONU, que se aprobaría el 11 del mismo mes, como argumento para mantener el contingente en Irak por más tiempo. El atentado probablemente cambió el voto de mucha gente porque muchos consideraron que aquel era consecuencia de la decisión del anterior gobierno de Aznar “de entrar en la guerra de Irak”. Rodríguez Zapatero pudo entender que el apoyo inesperado que recibió en las elecciones se debía a esta cuestión, y que, por lo tanto, si no retiraba las tropas perdería la razón fundamental por la que ganó, y por tanto corría el riesgo de perder el apoyo popular en el mismo escaso tiempo que lo ganó.

Que Zapatero no hizo ningún esfuerzo en intentar conseguir esa resolución es algo obvio, puesto que tomó la decisión el mismo día que asumió el poder, afirmando que no había ninguna posibilidad de que esto ocurriera. Sin embargo, el 11 de junio se aprobó la Resolución 1546, con el voto favorable de España, que invitaba a las naciones a enviar tropas.

Sobre qué grado de control de la ONU habría aceptado Rodríguez Zapatero para mantener las tropas en Irak, es algo que a tenor de su promesa no puede adivinarse, porque dependiendo de

Según el BRIE de mayo de 2004, el 49 por ciento de los españoles pensaba que la retirada de Irak reducía el riesgo de atentado terrorista frente a un 43 por ciento que estaba en desacuerdo con esa idea

las ocasiones no lo dejó nunca claro². Pero su decisión no dependía de eso, aunque esa fuese su promesa, por varios motivos. Primero, no podía sostenerse que las tropas estuviesen allí sin cobertura de las Naciones Unidas, ya que las resoluciones del Consejo 1483 y 1511 reconocían y valoraban su presencia. Segundo, si el motivo era que la dirección militar y política de Irak no podía ser liderada por Estados Unidos por no estar legitimado para ello³, no tenía mucho sentido votar a favor de la Resolución 1546 que se aprobaría el 11 de junio. Aunque si así se hubiese hecho, España se hubiera quedado sola en el Consejo en contra incluso del criterio de Francia y Alemania. Y, por último, tampoco era defendible que España solo aceptara misiones militares dirigidas por la ONU, puesto que en Afganistán la situación era similar, como denunció más tarde el PP (Diario de sesiones, 2004, p. 153).

Probablemente el presidente Zapatero hizo la promesa con la intención de meter Irak en la campaña electoral, su tema política y electoralmente más rentable. Su opinión sobre las tropas en Irak fue de hecho oscilante: al principio pidió su regreso, después su permanencia, por último, en plena campaña electoral su promesa de retirada condicionada⁴. Cuando tomó la decisión de retirarlas, afirmó que no era probable que la ONU se hiciese con el control de Irak; después, cuando era inminente la aprobación de una nueva resolución, afirmó que la ONU no iba a hacerse con la dirección política y militar de la coalición⁵ y que por eso España no modificaría su decisión; y finalmente, cuando se le preguntó qué haría España si la ONU asumía el mando de las tropas, se reafirmó en que España no volvería a enviar tropas a Irak⁶.

Todo esto parece indicar que el resultado electoral tras el atentado no le dejó opción: las tropas debían volver o se arriesgaría a perder el apoyo popular ganado de manera tan inesperada y además el apoyo de los partidos de izquierda que serían sus aliados en la legislatura y que sin ellos difícilmente podría gobernar. Una vez decidida la retirada incondicional ¿para qué esperar al 30 de junio? Esperar hubiera supuesto recibir una gran presión de los aliados, especialmente de Estados Unidos, también posiblemente de los grupos terroristas en Irak⁷. Además, existía un factor de presión añadido: se iban a celebrar elecciones europeas el 13 de junio y aquello suponía un serio riesgo político (ABC, 2004) si se demostraba que el apoyo al presidente había sido algo circunstancial, a consecuencia de un shock colectivo.

Probablemente el presidente Zapatero hizo la promesa con la intención de meter Irak en la campaña electoral, su tema política y electoralmente más rentable

4. Las consecuencias

La sola llegada del PSOE al poder tras el atentado del 11M, con su promesa condicionada de retirar las tropas, ya se interpretó en algunos medios como un fracaso de la coalición, un triunfo

2 El anuncio de la promesa en *Tele 5* el 13 de febrero de 2004 era “si la ONU no tomaba las riendas”, en el programa electoral del PSOE de 2004 habla de “autoridad política necesaria de la ONU”.

3 Zapatero en una entrevista hecha por *Time* puso en duda la legitimidad de la coalición para dirigir el proceso democrático en Irak (27 de septiembre de 2004).

4 Intervención de Zapatero el 2 de diciembre de 2003, diario de sesiones n.º 301, p. 15949, pidiendo la permanencia, y la promesa electoral el 13 de febrero de 2004 en *Tele5*.

5 Rueda de prensa con el primer ministro de Portugal Durao Barroso el 4 de mayo en Lisboa y con el presidente del Consejo de Europa Bertie Ahern en La Moncloa el 14 de mayo de 2004.

6 Rueda de prensa con el primer ministro británico Blair en Londres el 3 de junio de 2004. Rueda de prensa en Budapest el 15 de octubre de 2004 en la cumbre de líderes progresistas.

7 En cierto modo estos argumentos han sido reconocidos por el propio Zapatero cuando aludía a evitar riesgos innecesarios a las tropas prolongando su estancia “sin un horizonte definido” (Diario de sesiones n.º 4 del 27 de abril de 2004, p. 135).

del terrorismo (ABC, 2004). La zona de responsabilidad española en Irak sufrió, al igual que otras zonas de Irak, un brusco incremento de la violencia en marzo y abril de 2004 y, si bien, las causas principales hay que buscarlas en factores de ámbito local, no cabe duda de que la derrota del Gobierno del PP tras el atentado supuso un revulsivo para los terroristas e insurgentes en el país. Las milicias del Ejército de Madi, la facción dirigida por el imán Muftada al Sader, se comprometieron a dejar de atacar a los españoles cuando se anunció la retirada (ABC, 2004, 20 de abril; El Mundo, 2004, 20 de abril), dando a entender que esta era un éxito para ellos. No obstante, el compromiso del líder radical no se cumplió, y desde el anuncio de la retirada los soldados españoles fueron hostigados, sufriendo una emboscada y siendo atacados también en sus bases⁸. Al mismo tiempo, en distintas zonas de Irak, los terroristas utilizaron el secuestro como arma contra otras naciones de la coalición (El Mundo, 2004, 21 de abril; ABC, 2004, 7 de noviembre). Exigían la retirada de las tropas de distintos países bajo la amenaza de asesinar a rehenes de su nacionalidad. Solamente Filipinas cedió al chantaje de los secuestradores retirando sus soldados de Irak (BBC, 2004, 14 de julio; El Mundo, 2004, 18 de julio), el resto de las naciones no cedieron al chantaje. Este incremento de la violencia sirvió también a los propósitos del Gobierno de justificar la retirada inmediata para garantizar la seguridad de los soldados.

Las consecuencias de la retirada en el terreno nacional fueron de consolidación del Gobierno. La decisión era apoyada por la mayoría de los españoles según las encuestas: Según el BRIE de junio de 2004, el 78 por ciento de los españoles estaba a favor de la retirada, oponiéndose un 19 por ciento. La encuesta del CIS (barómetro del mismo mes) daba datos similares: un 76,8 por ciento la consideraba buena o muy buena y un 18,4 por ciento la veía como regular o mala. Además, contribuyó a unir a todos los grupos contra el PP, lo que fortalecía la posición del presidente Zapatero.

En el terreno internacional las cosas fueron diferentes: aunque a nivel popular la decisión fue seguramente bien recibida en muchos países con opiniones públicas muy contrarias a la intervención en Irak, a nivel político no recibió muchos apoyos y sí muchas críticas. Lógicamente, las reacciones más duras se produjeron en Estados Unidos, donde el presidente Bush calificó la retirada como “un paso atrás en la lucha contra el terrorismo” y también el candidato demócrata a la presidencia, John Kerry, lamentó la decisión (ABC, 2004, 20 de abril; El Mundo, 2004, 20 de abril; El País, 2004, 20 de abril). Otros países de la coalición, como Australia, Gran Bretaña, Italia o Polonia también fueron críticos con la decisión del presidente español. Los países de Europa más opuestos a la intervención en Irak, Francia y Alemania vieron sus posiciones reforzadas, pero tampoco quisieron aprovechar la retirada española para encararse con Estados Unidos cuando llevaban meses acercando posturas (ABC, 2004, 20 de abril). Incluso el presidente de Rusia, Vladimir Putin, pese a su conocida oposición a la guerra, ya había advertido que la victoria de Zapatero era una claudicación ante el terrorismo y que el Gobierno estaba siendo chantajeado (El País, 2004, 27 y 28 de marzo). El incipiente nuevo consenso internacional sobre Irak perjudicó notablemente la posición de España, como Ruiz Miguel (2004, p. 4) había presagiado.

En sus encuentros internacionales el presidente Rodríguez Zapatero fue frecuentemente interrogado por este asunto. Cuando se le planteó la posibilidad de volver a enviar tropas a Irak bajo mando de la ONU, rechazó esa posibilidad (El País, 2004, 16 de octubre). Sin embargo, en su

Cuando se le planteó la posibilidad de volver a enviar tropas a Irak bajo mando de la ONU, Zapatero rechazó esa posibilidad

⁸ El 25 de abril una patrulla española de vehículos blindados fue atacada en Diwaniya con un coche bomba y disparos de fusiles de asalto y granadas. Dos atacantes resultaron muertos; ningún soldado español fue herido.

visita a Túnez en septiembre de 2004, invitó a todas las naciones presentes en Irak a abandonarlo, como senda decidida en pos de la paz. La llamada provocó el enojo nuevamente de Estados Unidos (ABC, 2004, 12 de septiembre; El País, 2004, 1 de octubre) y Rodríguez Zapatero no volvió a reincidir en el asunto⁹.

No fue fácil la política exterior del gobierno Zapatero durante su primera legislatura: los intentos de mejorar la relación con Estados Unidos llevaron al presidente español a buscar una entrevista con Bush que quedó limitada a brevísimos encuentros en cumbres internacionales (Ayllón, 2005, 23 de febrero; El Mundo, 2004, 28 de junio). La prensa y la oposición achacaron a esa política de acercamiento el aumento de la presencia militar en Afganistán (Ayllón, 2004, 21 de junio; Egurbide, 2005, 1 de febrero), la colaboración en los vuelos ilegales de la CIA (El Mundo, 2007, 14 de febrero) (El País, 2010, 1 de diciembre) o incluso la gestión del caso Couso.

5. La opinión pública

Desde el punto de vista que interesa aquí, es decir el del apoyo de la opinión pública a la labor de las Fuerzas Armadas y a la Política de Seguridad y Defensa, la decisión de Rodríguez Zapatero contribuía a crear un estado de ánimo en contra de cualquier misión militar en la que se corriesen riesgos. El hecho de retirar las tropas de Irak, justo después de un atentado que conmovió al país y que muchos relacionaban con nuestra presencia militar en aquel país, y justo cuando la violencia en aquel país estaba creciendo, invitaba al ciudadano a pensar que la mejor manera de combatir el terrorismo era no molestar a quienes lo practicaban, y que debíamos abandonar cualquier misión que pudiera poner en peligro a los soldados. Esta tesis fue reforzada por el propio Zapatero en sus discursos pacifistas, al justificar la retirada como fin de la lógica de la guerra frente a las soluciones pacíficas del diálogo (Diario de sesiones, 2004, p. 158).

La propia presencia de soldados españoles en otras misiones tuvo que ser justificada reiteradamente como misiones humanitarias o de paz, en contraposición a supuestas misiones de guerra, creando una polémica inexistente. En consecuencia, las misiones militares españolas tuvieron dificultades para ser comprendidas y aprobadas por los españoles cuando repuntaba la violencia y sobre todo cuando surgieron bajas propias. Este hecho venía demostrando, además, la escasa coherencia del discurso, por un lado, pacifista y enfrentado a Geroge W. Bush, y por otro rogando entrevistas con el presidente norteamericano, incrementando las tropas en Afganistán y ocultando casos escandalosos como los vuelos de la CIA. La Política Exterior y de Seguridad del PSOE no podía ser defendida ante la opinión pública por su inconsistencia y su escaso rigor, lo que contribuía a distanciar la Defensa de la sociedad, impidiendo la construcción de una estrategia de Defensa sólida y con principios aceptados y debatidos públicamente.

Hay, por lo tanto, dos consecuencias claras desde este punto de vista en la decisión del presidente Zapatero: refuerzo de la tesis del apaciguamiento en la lucha contra el terrorismo, y presentación de todas las misiones militares como pacíficas y humanitarias. Respecto a lo primero, habría otras decisiones en la política de Zapatero que van a demostrar lo asentado de esta tesis, como fueron la negociación con la banda terrorista ETA o las reacciones a los secuestros de

Los intentos de mejorar la relación con Estados Unidos llevaron al presidente español a buscar una entrevista con Bush que quedó limitada a brevísimos encuentros

⁹ Zapatero en su rueda de prensa con Simeón de Sajonia, primer ministro de Bulgaria, respondió a la pregunta de si otros países deben seguir el ejemplo de España, que respetaba las decisiones soberanas de cada Estado del mismo modo que pedía respeto a la suya.

rehenes en el Sahel (De Vega, 2010, 23 de agosto; Calvo, 2010, 22 de agosto) o en el Índico (Villanueva, 2011, 4 de mayo; Yoldi, 2004, 4 de mayo), con rumores de pago de rescates¹⁰.

En el segundo sentido, es de justicia decir, que ya desde antes de la llegada de Rodríguez Zapatero al poder, se han vestido todas las misiones como de paz evitando cualquier calificativo que pueda interpretarse como bélico. Sin embargo, es con él con quien la situación adquiere tintes idílicos, probablemente por defender un discurso pacifista y a la vez verse en la necesidad de justificar la presencia de soldados en otros escenarios potencialmente violentos, además de evitar que puedan verse comparados con Irak.

La imagen de las Fuerzas Armadas podía haber salido muy dañada tras la guerra de Irak, primero, por la posibilidad de ser vista como fuerza invasora en una guerra de ocupación sin justificación, segundo, por haberse visto humillada al retirarse dejando solos a sus aliados, cuando llegaban las horas bajas. El Gobierno fue matizando para mitigar el daño, reconociendo su labor en la reconstrucción y ayuda al pueblo iraquí, y resaltando el honor y la profesionalidad de los militares al obedecer ciegamente al Gobierno, tanto en la hora de ir a una misión controvertida, como en la de retirarse de manera precipitada. Pese a sus esfuerzos por corregir estos efectos, la decisión seguramente no cayó nada bien entre los militares desplazados (Francisco y Silva, 2006, p. 172; Mazón, 2004, 11 de junio).

La imagen de las Fuerzas Armadas podía haber salido muy dañada tras la guerra de Irak

6. Conclusiones

La decisión del presidente Rodríguez Zapatero de retirar las tropas españolas desplegadas en Irak de manera inmediata se debió probablemente al vuelco electoral provocado por el atentado terrorista del 11M. Rodríguez Zapatero estaba, seguramente, convencido de que muchos españoles cambiaron su voto en el último momento pensando que, si se retiraban las tropas de Irak, el riesgo de sufrir otro atentado similar sería menor, y por tanto, pasado ese efecto, su posición sería muy débil si no cumplía con su promesa electoral más anunciada.

Lo que parece claro es que cumplir la promesa, más que parte de un verdadero programa electoral, era un elemento crítico para la supervivencia de su gobierno. Pero desde el punto de vista de la conciencia de defensa, el mensaje más peligroso es que si hacemos lo que los terroristas nos exigen, no nos molestarán más. No importa si la verdadera razón del atentado del 11M era lograr la retirada española de Irak, lo relevante es que se pueda interpretar de ese modo.

Estamos ante una medida que chocaba con la aceptación del legítimo uso de la fuerza para la defensa de España o de los valores democráticos, dentro y fuera de nuestras fronteras. Reiterar que la paz se construye siempre con actos pacíficos y no usando la fuerza, no ayudaba a dar crédito a los cometidos de las Fuerzas Armadas, que aunque como último recurso, tienen, en el legítimo uso de la fuerza, su razón de ser. Por ese motivo, siempre se recalcó que todas las misiones que los militares españoles desempeñaban en el exterior eran de paz, aunque eso condujera a situaciones difícilmente explicables. En este sentido, resulta muy complicado que los militares reciban el respaldo que necesitan cuando desempeñan misiones que implican riesgos

¹⁰ La Audiencia Nacional afirmó que el Gobierno pagó un rescate por los rehenes del pesquero "Alakrana" secuestrado en el Océano Índico. Los cooperantes españoles secuestrados en el Sahel en noviembre de 2009 también fueron liberados tras pagar el Gobierno su rescate.

personales. Y la propia naturaleza de las Fuerzas Armadas y su razón de ser es el uso de la fuerza y el desempeño de cometidos de alto riesgo.

Referencias

- ABC. (2004, 13 de febrero). Zapatero promete retirar los soldados de Irak si el 30 de junio la ONU no ha tomado las riendas.
- ABC. (2004, 16 de marzo). La prensa destaca el poder electoral de Al Qaeda.
- ABC. (2004, 17 de marzo). Los otros aliados de EE. UU. quieren seguir.
- ABC. (2004, 28 de abril). Las tropas estarán fuera de Irak el 27 de mayo, apertura de la campaña europea.
- Ayllón, L. (2004, 12 de septiembre). Estados Unidos pidió aclaraciones a Zapatero por invitar a los demás países a salir de Irak. *ABC*.
- Ayllón, L. (2004, 21 de junio). Zapatero anunciará el envío de tropas a Haití y Afganistán en busca de una reunión con Bush. *ABC*.
- Ayllón, L. (2005, 23 de febrero). Hola, ¿qué tal, amigo? *ABC*.
- Barómetros del Real Instituto Elcano. (2003, mayo). 3.ª Oleada BRIE, mayo 2003. <https://www.realinstitutoelcano.org/encuestas/3a-oleada-brie-mayo-2003/>
- Barómetros del Real Instituto Elcano. (2003). 4.ª Oleada BRIE, noviembre 2003. <https://www.realinstitutoelcano.org/encuestas/4a-oleada-brie-noviembre-2003/>
- Barómetros del Real Instituto Elcano. (2004). 5.ª Oleada BRIE, marzo 2004. <https://www.realinstitutoelcano.org/encuestas/5a-oleada-brie-marzo-2004/>
- BBC. (2004, 14 de julio). Filipinas se retira de Irak. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3892000/3892095.stm
- Bernal, P. (2011). La cultura de Seguridad y Defensa en España. Sus orígenes y evolución. En M. López (coord.), *La cultura de Seguridad y Defensa. Un proyecto en marcha* (Cuaderno de estrategia n.º 155). Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). Ministerio de Defensa.
- Blasco, E. J. (2004, 7 de noviembre). El número de extranjeros secuestrados en Irak supera ya el centenar. *ABC*. https://www.abc.es/internacional/abci-numero-extranjeros-secuestrados-irak-supera-centenar-200411070300-963313730815_noticia.html
- Bueno, A. (2016). La cultura de Seguridad y Defensa: una propuesta de análisis conceptual desde la ciencia política. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)*, (8), 726-742.
- Calduch, R. (2018). Cultura de Defensa. En J. R. Argumosa (coord.), *Defensa: Estado y Sociedad: el caso de España* (pp. 133-155). European Institute of International Studies.
- Calvo, E. (2010, 22 de agosto). Liberados los dos cooperantes catalanes secuestrados en Mauritania desde noviembre. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/08/22/barcelona/1282490182.html>
- Caro, L. L. (2004, 20 de abril). M. Al Sadr ordena no disparar a los españoles. *ABC*.

- CIS estudio n.º 2559 sobre efecto del atentado del 11 de marzo. https://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?&cuestionario=3927&estudio=3754
- CIS estudio n.º 2592 febrero 2005. La defensa nacional y las Fuerzas Armadas. https://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=5017&cuestionario=5270
- Congreso de los Diputados. (2004). Diario de sesiones del Congreso. Legislatura VII, n.º 301 del Pleno. Legislatura VIII: n.º 4 y 23 del Pleno.
- De Vega, L. (2010, 23 de agosto). Al Qaida libera a Vilalta y Pascual, pero el Gobierno espera para confirmarlo. *ABC*.
- Díaz, A. (2004, 13 de febrero). Zapatero promete la vuelta de las tropas el 1 de julio si la ONU no se hace cargo de Irak. *El País*. https://elpais.com/diario/2004/02/13/espana/1076626806_850215.html
- Díaz, J. (2017). La cultura de defensa en España: un nuevo enfoque para su impulso desde la sociedad civil. *Boletín Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)*, (8), 735-750.
- Egurbide, P. (2004, 14 de mayo). Zapatero y Berlusconi prometen mantener “una gran relación”. *El País*. https://elpais.com/diario/2004/05/14/espana/1084485612_850215.html
- Egurbide, P. (2004, 16 de octubre). Zapatero afirma que la tensión con EE. UU. no le hará cambiar de posición sobre Irak. *El País*. https://elpais.com/diario/2004/10/16/espana/1097877608_850215.html
- Egurbide, P. (2005, 1 de febrero). Zapatero ofrece cooperar en Afganistán e Irak para mejorar la relación con Bush. *El País*. https://elpais.com/diario/2005/02/01/espana/1107212413_850215.html
- El Mundo. (2004, 13 de febrero). Zapatero promete la vuelta de los soldados si gana el 14-M y la ONU no controla Irak el 30 de junio. <https://www.elmundo.es/elmundo/2004/02/12/espana/1076621918.html>
- El Mundo. (2004, 21 de abril). Rehenes en Irak. <https://www.elmundo.es/elmundo/2004/04/14/internacional/1081930160.html>
- El Mundo. (2004, 28 de junio). Zapatero y Bush mantienen una breve reunión en Estambul. <https://www.elmundo.es/elmundo/2004/06/28/internacional/1088406872.html>
- El Mundo. (2004, 18 de julio). Filipinas anuncia que sus últimos soldados abandonarán Irak mañana. <https://www.elmundo.es/elmundo/2004/07/18/internacional/1090132627.html>
- El Mundo. (2007, 14 de febrero). El responsable del informe sobre los vuelos de la CIA acusa a Europa de mirar para otro lado. <https://www.elmundo.es/elmundo/2007/02/14/internacional/1171445820.html>
- El País. (2004, 27 de marzo). Putin: “Es malo que los terroristas se atribuyan el cambio de gobierno”. https://elpais.com/diario/2004/03/27/espana/1080342004_850215.html
- El País. (2004, 20 de abril). Preocupación, sorpresa y crítica en la prensa internacional. https://elpais.com/diario/2004/04/20/espana/1082412007_850215.html
- El País. (2004, 1 de octubre). Bush reprochó por carta al presidente que invitara a la retirada de Irak. https://elpais.com/diario/2004/10/01/espana/1096581615_850215.html?msclkid=aed53ab8d06911ec8b0ae1a5c8aee401

- El País. (2010, 1 de febrero). Los españoles no ponen reparos a los vuelos secretos. https://elpais.com/diario/2010/12/02/espana/1291244401_850215.html
- Fernández, R. (2004, 28 de marzo). Putin señala que los terroristas están chantajeando a España. *El País*. https://elpais.com/diario/2004/03/28/internacional/1080428409_850215.html
- Flash Eurobarometer European Commission. (2003). Irak and peace in the World.
- Francisco, L. M. y Silva, L. (2006). *Y al final, la guerra: la aventura de las tropas españolas en Irak*. La Esfera de los Libros.
- Fresneda, C. (2004, 20 de abril). Bush acusa a Zapatero de dar “falsas esperanzas” al terrorismo con su “repentina” retirada de Irak. *El Mundo*.
- Gallego, F. J. (2018). La conciencia de defensa en España tras las guerras de Irak y Afganistán (2001-2007). *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 4(2), 227-251. <https://doi.org/10.18847/1.8.12>
- López Blázquez, M. (2011). Introducción. En M. López (coord.), *La cultura de Seguridad y Defensa. Un proyecto en marcha* (Cuaderno de estrategia n.º 155, pp. 10-22). Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). Ministerio de Defensa.
- López Mora, F. (2011). La cultura de Seguridad y Defensa en el ámbito universitario. En M. López (coord.), *La cultura de Seguridad y Defensa. Un proyecto en marcha* (Cuaderno de estrategia n.º 155, pp. 83-103). Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). Ministerio de Defensa.
- Marsal, J. (2008). La seguridad y la defensa en la España del siglo XXI: diez reflexiones. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 148(A2), 5-15. <https://doi.org/10.3989/arbor.2008.iA2.341>
- Marsal, J. (2016). Evolución histórica de la cultura de defensa en España. *Boletín Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)*, (1), 26-742.
- Mazón, D. (2004, 11 de junio). Retirada de Iraq: las tropas españolas fueron despedidas con banderas blancas, huevos y cacareos. *La Razón*.
- Michavila, N. (2005). *Guerra, terrorismo y elecciones: incidencia electoral de los atentados islamistas en Madrid* (Documento de Trabajo n.º 13). Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. https://www.researchgate.net/publication/28104301_Guerra_terrorismo_y_elecciones_incidencia_electoral_de_los_atentados_islamistas_en_Madrid
- Moreno Izquierdo, R. (2009). La importancia de la opinión pública española en la fijación de la política y los presupuestos de Defensa y la percepción de las fuerzas armadas. En Ángel de Álvaro e Ignacio Colomer (coords.), *Régimen jurídico de la industria al servicio de la defensa* (pp. 85-114). Aranzadi Madrid. <http://webs.ucm.es/centros/cont/descargas/documento15714.pdf>
- Muñoz-Alonso, A. (2008). La defensa, política de Estado. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 148(A2), 17-29. <https://doi.org/10.3989/arbor.2008.iA2.342>
- Noya, F. J. (2004). *Del 11-M al 14-M: estrategia yihadista, elecciones generales y opinión pública* (ARI 132/2004). Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. <http://biblioteca.ribei.org/546/1/ARI-132-2004-E.pdf>

- Olmeda, J. A. (2005). *Miedo o engaño: el encuadramiento de los atentados terroristas del 11-M en Madrid y la rendición de cuentas electoral* (Documento de Trabajo n.º 24). Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. https://www.researchgate.net/publication/28104614_Miedo_o_engano_el_encuadramiento_de_los_atentados_terroristas_del_11-M_en_Madrid_y_la_rendicion_de_cuentas_electoral
- Prieto, M. G. (2004, 20 de abril). El líder de la revuelta chíí pide que cesen los ataques a las tropas españolas. *El Mundo*.
- PSOE. (2004). Programa electoral del PSOE para las elecciones generales marzo 2004.
- Quiñonero, J. P. (2004, 20 abril). Francia ve en esta “decisión soberana” un aval ante el eje franco-alemán. *ABC*.
- Reinares, F., Arroyo, O. y Fontecha, R. (2007). *Un estudio cuantitativo sobre las actividades terroristas relacionadas con Al-Qaeda en Irak* (ARI 79/2007). Real Instituto Elcano. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2361981>
- Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1483,1511 y 1546.
- Rodríguez, P. (2004, 20 de abril). Bush recrimina a Zapatero, en una tensa conversación telefónica, su decisión. *ABC*.
- Rodríguez Zapatero, J. L. (2004). Declaración institucional sobre la retirada de Irak el 19 de abril de 2004. Archivo del Ministerio de AA. EE. y Cooperación.
- Rueda de prensa de Zapatero con Durao Barroso en Lisboa el 5 de mayo de 2004. Archivo del Ministerio de AA. EE. y Cooperación.
- Rueda de prensa de Zapatero con Blair en Londres el 4 de junio de 2004. Archivo del Ministerio de AA. EE. y Cooperación.
- Rueda de prensa de Zapatero en la cumbre de líderes progresistas en Budapest el 16 de octubre de 2004. Archivo del Ministerio de AA. EE. y Cooperación.
- Rueda de prensa de Zapatero el 9 de septiembre de 2004 en Túnez. Archivo del Ministerio de AA. EE. y Cooperación.
- Rueda de prensa de Zapatero con el primer ministro de Bulgaria el 1 de octubre de 2004. Archivo del Ministerio de AA. EE. y Cooperación.
- Ruiz Miguel, C. (2004). *La retirada española de Irak: significado y consecuencias* (ARI 81/2004). Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-retirada-espanola-de-irak-significado-y-consecuencias/>
- Tele 5. (2004, 13 de febrero). Entrevista a Zapatero. Archivo del Ministerio de AA. EE. y Cooperación.
- Time (2004, 27 de septiembre). Entrevista a Zapatero. Archivo del Ministerio de AA. EE. y Cooperación.
- Villanueva M. y Calleja. M. (2011, 4 de mayo). La justicia asume que el Gobierno pagó el rescate del “Alakrana”. *ABC*.
- Yoldi, J. (2011, 4 de mayo). La Audiencia Nacional afirma que el Gobierno pagó el rescate del “Alakrana”. *El País*. https://elpais.com/diario/2011/05/04/espana/1304460012_850215.html